



CAPÍTULO VIII

Motines en París y en sus inmediaciones

SE comprende que en tales condiciones París no podía permanecer tranquilo. El hambre se hacía sentir en las inmediaciones de la gran ciudad, como en todas partes; escaseaban las provisiones en París como en las demás grandes ciudades, y la afluencia de pobres en busca de trabajo aumentaba incesantemente, sobre todo en previsión de los grandes acontecimientos que todo el mundo preveía.

Hacia el fin del invierno (marzo y abril), los motines del hambre y el pillaje de los granos se mencionan en las relaciones de intendentes en Orleans, Cosnes, Bray-sur-Seine, Rambouillet, Jouy, Pont-Sainte-Maxence, Sens, Nangis, Viroflay, Montlhery, etc. En otras partes de la región, en los bosques de los contornos de París, en marzo, los campesinos exterminaban los conejos y las liebres; en los mismos bos-

ques de la abadía de Saint-Denis se cortaban y transportaban los árboles a la vista de todos.

París leía con avidez los folletos revolucionarios, de los que aparecían diez, doce o veinte cada día, y que circulaban rápidamente de manos de los ricos a las de los pobres. Se arrancaban de las manos el folleto



LA LIBERTAD DE LA PRENSA

(De una estampa de la época)

de Sieyès *¿Qué es el Tercer Estado?*; las *Consideraciones sobre los intereses del Tercer Estado*, por Rabaud de Saint-Etienne, con un ligero matiz de socialismo; *Los derechos de los Estados Generales*, de Entraiques, y muchos otros a centenares, menos famosos pero frecuentemente más excitantes aún. Todo París se apasionaba contra la corte y los nobles, y esto en los barrios más pobres y en las tabernas más sospechosas de los suburbios, donde la burguesía no tardó en ir a reclutar los brazos y las picas que necesitaba para espantar la monarquía.

Entretanto, el 28 de abril, estalló la insurrección que se llamó después «proceso Réveillon» y que apareció como uno de los indicios de las grandes jornadas de la Revolución.



Je suis le véritable pere Duchesne, foute:
LA MINE ÉVENTEE,
 O U
La Grande Colere
 D U
PERE DUCHESNE,

A la découverte d'un nouveau projet de contre-
 révolution, annoncé pour le 25 Août.

LE plus difficile à écorcher, c'est la queue, dit
 le proverbe. Je m'étois toujours douté que la fin
 de la Constitution nous ameneroit quelque foute

70

FACSIMIL DEL «PERE DUCHESNE»

El 27 de abril se reunieron en París las asambleas electorales, y parece que durante la redacción de los cuadernos en el arrabal de San Antonio hubo conflicto entre burgueses y trabajadores. Los obreros manifestaban sus quejas y los burgueses respondieron con groserías. Réveillon, ex-obrero y fabricante de papel y de papeles pintados, patrón de 300 trabajadores, mediante una hábil explotación, se hizo

notar principalmente por la grosería de sus palabras, tan repetidas después: «El trabajador puede alimentarse con pan negro y lentejas; el trigo no se ha hecho para él, etc.»

N^o. XXVI.

L'AMI DU PEUPLE,

o v

LE PUBLICISTE PARISIEN,

JOURNAL POLITIQUE, LIBRE ET IMPARTIAL,

PAR UNE SOCIÉTÉ DE PATRIOTES,

*ET rédigé par M. MARAT, Auteur de l'OFFRANDE
A LA PATRIE, du MONTEUR, & du PLAN
DE CONSTITUTION, &c.*

Vitam impendere vero.

VERSAILLES ET PARIS.

Du Mardi 6 Octobre 1789.

*Trame odieuse contre la Nation. — Moyens de
faire face aux besoins de l'Etat. — Denon-
ciation de plusieurs Membres indignes de di-
vers Comités de l'Hôtel de Ville.*

Hôtel de Ville. à Paris.

Pour se laver d'une imputation malheureusement trop fondée, l'Assemblée des Représentants de la Commune s'est oubliée jusqu'à faire afficher contre moi un Placard injurieux. Je serois indigne de la confiance dont le Peuple honore son incorruptible défenseur, si ma loyauté pouvoit

C c

FACSIMIL DE «EL AMIGO DEL PUEBLO», DE MARAT

¿Es cierto, como manifestaron después los ricos en el interrogatorio del proceso Réveillon, y como aseguraban los encargados de las granjas, que «una multitud inmensa» de gentes pobres, haraposas y de aspecto siniestro entraron por aquellos días en París? Sólo puede haber conjeturas sobre el caso, inútiles después de todo, porque dado el estado de los ánimos y zumbante la rebeldía en los contornos de

París, ¿no bastaba la imprudente grosería de Réveillon para explicar el suceso del día siguiente?

El 27 de abril, furioso el pueblo por la oposición y las palabras del rico fabricante, llevaba su efigie para juzgarla y ejecutarla en la

VIVRE LIBRE (N^o. 1^{er}.) OU MOURIR.

**LE VIEUX
CORDELIER;**

JOURNAL

RÉDIGÉ par CAMILLE DESMOULINS,
Deputé à la Convention, et Doyen des Jacobins.

Quintidi Frimaire, 2^e. Décade, l'an II de la République,
une et indivisible.

Des que ceux qui gouvernent seront haïs, leurs concurrents
ne tarderont pas à être admis. (MACHIAVEL.)

O P I T T ! Je rends hommage à ton génie !
Quels nouveaux débarqués de France en Angle-
terre t'ont donné de si bons conseils, et des
moyens si sûrs de perdre ma patrie ? Tu as
vu que tu échouerois éternellement contre elle,
si tu ne t'attachois à perdre, dans l'opinion pu-
blique, ceux qui, depuis cinq ans, ont déjoué
tous tes projets. Tu as compris que ce sont
ceux qui t'ont toujours vaincu qu'il falloit
N^o. 1^{er} A

FACSIMIL DE «EL VIEJO FRANCISCANO», DE CAMILO DESMOULINS

plaza de Grève. En la plaza Real corrió el rumor de que el Tercer Estado acababa de condenar a muerte a Réveillon. Llegó la noche, y la multitud se dispersa sembrando el espanto entre los ricos por medio de gritos amenazadores. A la mañana siguiente, el día 28, la multitud acude a la fábrica de Réveillon, obliga a los obreros a abandonar el trabajo, sitia la casa del fabricante y se entrega al saqueo

Llega la tropa, y el pueblo resiste lanzando piedras, tejas y muebles por las ventanas y los tejados. Entonces la tropa hace fuego y el pueblo resiste algunas horas seguidas con furor. El resultado fué: 12 soldados muertos y 80 heridos; 200 hombres del pueblo muertos y 300 heridos. Los obreros se apoderaron de los cadáveres de sus hermanos muertos



EL 13 DE JULIO DE 1789) — LA VELADA DE LAS ARMAS

(De una acuarela de la época)

y los llevaron a las calles de los suburbios como medio de excitación revolucionaria. Algunos días después se formó una agrupación de 500 a 600 hombres en Villejuif con el intento de forzar las puertas de la cárcel de Bicêtre.

He ahí, pues, el primer conflicto entre el pueblo de París y los ricos, conflicto que produjo profunda impresión. Era como una primera visión del pueblo enfurecido, la cual ejerció grandísima influencia sobre las elecciones, alejando de ellas a los reaccionarios.

Los señores de la burguesía trataron de presentar aquel motín como resultado de una intriga preparada por los enemigos de Francia, porque, ¿cómo el buen pueblo de París habría de rebelarse contra un fabricante? «El dinero inglés les ha lanzado a la rebeldía», decían unos; «el dinero de los príncipes», decían los burgueses revolucionarios, y nadie quería admitir que el pueblo se rebelase simplemente porque



sufría y estaba harto de la arrogancia de los ricos que le insultaban hasta en sus sufrimientos (1). Así se ve constituirse desde entonces la leyenda que procurará más tarde reducir la Revolución a su obra parlamentaria y representar todas las rebeliones del pueblo durante los cuatro años de la Revolución como *accidentes*, como la obra de bandidos o de agentes pagados por Pitt o por la reacción. Los historiadores de la Revolución tomaron después la leyenda: «Puesto que ese motín podía ser tomado por la corte como pretexto para aplazar la apertura de los Estados Generales, se sigue que sólo podía proceder

(1) Droz (*Historia del reinado de Luis XIV*), historiador reaccionario, hizo la observación justísima de que el dinero hallado sobre algunos hombres muertos en la lucha podía provenir del saqueo.

de la reacción.» ¡Cuántas veces se ha repetido el mismo razonamiento en nuestros días!

Lo cierto es que las jornadas del 24 al 28 de abril son los signos precursores de las del 11, 12, 13 y 14 de julio. El pueblo de París afirmó desde entonces su carácter revolucionario procedente de las capas obreras de los suburbios. Frente al Palacio Real, foco de la Revolución de la burguesía, se levantaban los suburbios, centros del motín popular. Así llegó a ser París, a partir de aquellos días, el apoyo principal de la Revolución, y los Estados Generales, que iban a reunirse en Versalles, fijarían los ojos en París para buscar allí la fuerza necesaria para su sostén y para proseguir sus reivindicaciones y sus luchas contra la corte.

